

El acceso y permanencia en el sistema educativo: ¿quiénes son beneficiadas/os y excluidas/os?***

Riquelme, Graciela^{*} C.

y Herger, Natalia^{**}

El nivel educativo de la población expresa los logros resultantes del pasaje por el sistema educativo. Los indicadores muestran mejoras en el acceso a la educación pero también problemas endémicos de retención o no finalización, sobre-edad y retraso escolar.

Este artículo¹ apunta a la identificación de los diferentes grupos de población en función de los beneficios educativos obtenidos. Constituye un análisis descriptivo realizado para un sólo momento en el tiempo (mayo de 1998) lo que si bien resulta limitado, es igualmente clave para: identificar situaciones deficitarias en el nivel educativo de la población; caracterizar el acceso de grupos objetivos de población según el nivel de ingreso de las familias, sexo y edad, evaluar repitencia y abandono e identificar desigualdades regionales en la distribución de la educación.

Este tipo de análisis descriptivo, en el que no se puede avanzar en términos interpretativos ni explicativos, sin embargo, brinda bases o cuadros de situación importantes para la evaluación de políticas, para la definición de acciones de recuperación educativa y para, en el corto y mediano plazo, evaluar el grado de aplicación de la reforma educativa y determinar las dificultades existentes para su implementación.

Las preguntas centrales que se intentan responder, sobre la base de los datos provenientes del módulo sobre características educativas de la población argentina incorporado a la Encuesta Permanente de Hogares en mayo 1998, son:

*** Riquelme, Graciela C. y Herger, Natalia "El acceso y permanencia en el sistema educativo: ¿quiénes son beneficiadas/os y excluidas/os?", en **Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación**, nº 18. Páginas 3 a 18. Facultad de Filosofía y Letras. Miño y Dávila editores. Buenos Aires

* Licenciada en Ciencias de la Educación. Posgrado en Administración y Evaluación de Proyectos. Candidata al Doctorado de la UBA. Investigadora del CONICET, sede en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Profesora Titular Ordinaria de Economía de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

** Licenciada en Ciencias de la Educación. Becaria de investigación del Programa Educación , Economía y Trabajo, del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Ayudante de primera de la cátedra de Economía de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

¹ Parte de este artículo fue presentado en las IV Jornadas de Sociología, que organizó la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA entre el 6 y el 10 de noviembre de 2000. Además, consiste en una síntesis un estudio más amplio acerca de la situación educativa en Argentina, realizado por el equipo de investigación a pedido de la Red Federal de Información Educativa durante 1999¹: Riquelme, G.C. (1999) Situación Educativa: diferenciación económica y regional. Serie Estudios Especiales. Red Federal de Información Educativa.

- 1) ¿los mejores logros educativos expresados en altas tasas de asistencia a primaria o la elevación de las de secundaria se contraponen a los graves problemas de repitencia y abandono temporal o deserción?;
- 2) las condiciones socioeconómicas del hogar ¿constituyen un fuerte determinante de los logros educativos de sus integrantes, condicionando las entradas y salidas al sistema educativo?;
- 3) ¿la situación se agrava a nivel regional?;
- 4) ¿la repitencia o abandono colocados como problemas de grupos sociales no son acaso expresión de fenómenos de exclusión del sistema social ?

1. El nivel educativo de la población urbana

En este primer apartado se analiza la situación educativa de la población adulta de 25 años y más, considerando la proporción de esta población que completó cada uno de los niveles del sistema educativo. Se excluye a los adultos más jóvenes (15 a 24 años) pues de esta manera se resume y compara el nivel educativo alcanzado por personas que, por su edad, pudieron haber alcanzado el nivel superior.

En 1998, el conjunto de la población adulta (25 a 60 años) registra un 1,1% de no asistentes, un 10,9% está o estuvo en la primaria sin terminarla, un 27,8% terminó la primaria, un 20,2% ingresó al nivel medio pero no lo terminó, mientras que un 40% completó la secundaria o siguió estudios superiores. En el conjunto de la población urbana un 16% terminó la secundaria, pero no progresó en el sistema educativo.

La cúspide de mayor nivel educativo está representada por casi la cuarta parte de la población que accedió a estudios superiores (universitarios o no universitarios): un 11,1% con superior incompleto y un 12,9% de egresados (cuadro 1).

Cuadro 1
Perfil educativo de la población de 25 años y más
Regiones de Población Urbana. Mayo 1998.

Nivel Educativo Alcanzado	Total País	Región Cuyo	Región Nordeste	Región Noroeste	Región Pampeana	Región Patagónica	Gran Buenos Aires
Nunca Asistió	1,1	1,1	2,0	1,1	1,3	1,3	0,9
Primario incompleto	10,9	10,5	14,9	12,2	10,5	12,1	10,5
Primario completo	27,8	28,3	26,1	25,7	27,4	25,3	28,5
Secundario incompleto	20,2	19,6	19,1	18,8	18,7	24,7	20,9
Secundario completo	16,0	16,5	15,4	16,4	16,9	16,5	15,6
Superior incompleto.	11,1	12,0	11,3	12,6	11,7	9,5	10,6
Superior completo	12,9	12,0	11,1	13,0	13,5	10,5	13,1
Ns/Nc	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	8.542.010	551.560	387.980	752.437	1.854.204	238.590	4.757.239

*Nivel primario incompleto: incluye a la población con nivel preescolar.

*Nivel primario: sin reformar de 1º a 7º grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1º año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1º a 5º o 6º año según corresponda; reformado EGB 2º y 3º año del 3er. ciclo de EGB y polimodal.

*Nivel superior: incluye a la población con nivel superior no universitario, universitario y posgrado.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 25 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

Este análisis permite afirmar que la expansión continua de los servicios educativos registrada en numerosas investigaciones (CONADE, 1968, Eichelbaum de Babini, 1994, Fernández, Lemos y Wiñar, 1997) es aún limitada pues los grupos con bajo nivel educativo persisten, se trata de aquellos que nunca asistieron, tienen primaria incompleta o completa o, en el mejor de los casos, lograron alcanzar los primeros años de la educación secundaria. Esta población se encuentra en “riesgo educativo” ya que no ha podido apropiarse de los conocimientos, actitudes y destrezas necesarias para participar en forma plena en la vida ciudadana y en el mercado de trabajo (Riquelme, 1998, 2000; Sirvent, 1998).

La situación se agrava al considerar que en el marco de crisis imperante aún los grupos beneficiados del sistema educativo - aquellos que lograron completar el nivel secundario y prosiguen estudios superiores- no tienen garantizada una mejor posición en el mercado de trabajo y en la sociedad, aunque sí tienen mayores posibilidades. Si bien la educación ha dejado de ser un “trampolin” hacia mejores posiciones sociales, en el actual

contexto de crisis de la demanda laboral y de movilidad social descendente actúa como un “paracaídas” que posibilita el descenso más lento de quienes concurrente más años al sistema educativo (Gallart, 1994; Filmus; 1998).

Este análisis debería también relacionarse con los estudios acerca de la calidad de los conocimientos adquiridos, pues en los últimos años se han agudizado los procesos de vaciamiento, fragmentación y heterogeneización de las condiciones de aprendizaje por los cuales más años de escolaridad no implican la adquisición de mayores y/o mejores saberes.

1.1. Las diferencias regionales

Si bien existen diferencias entre las regiones respecto al nivel educativo de la población adulta considerada, las mismas no son tan contrastantes como lo eran en décadas pasadas, aunque ello puede deberse a que los análisis se hacen sobre los volúmenes de población urbana, donde se igualan los totales de acceso a la educación.

No obstante, se advierte que las regiones con menores porcentajes de población adulta que finalizó el secundario y/o prosiguió estudios superiores son el Nordeste y la Patagonia. A modo de precisión debe reiterarse que (cuadro 1):

- las regiones con población de menor nivel son el Nordeste y la Patagonia;
- las que tienen mayor porcentaje de población graduada de educación superior son la región Pampeana, Gran Buenos Aires y Noroeste;
- el Gran Buenos Aires es la que tiene el menor porcentaje de no asistentes, mientras que las otras regiones tienen mayores porcentajes;
- la región Cuyo tiene una franja de población con superior incompleto y completo similar al Gran Buenos Aires;
- la región Noroeste y Pampeana tienen mayor proporción de población con superior incompleto y completo.

Es importante señalar, aunque no se analice, que las diferencias educativas encontradas reflejan, en cierto modo, algunas características del medio geográfico y socio-económico de cada región, pero también la conformación histórica que el sistema educativo ha tenido en cada aglomerado que la compone, las políticas de innovación educativa implementadas en cada uno de ellos y demás factores propios del sistema educativo que afectan su rendimiento.

1.2. Diferencias por niveles de ingreso

La investigación educativa ha verificado que las posibilidades de acceder, permanecer y egresar del sistema educativo están estrechamente ligadas a las condiciones socio-económicas de la población. Se trata de una relación compleja pues el acceso al conjunto de los servicios educativos está vinculado, por un lado, a variables de orden cultural, físico y económico y, por otro, a las características del sistema productor de los mismos, que en gran medida está conformado por las regulaciones y decisiones de los funcionarios del aparato político-administrativo que regula tales prestaciones (Riquelme, 1978 y 1997).

En este apartado se analiza sólo una dimensión, la “accesibilidad económica”, relacionada a los niveles de ingreso de la población que resultan de su inserción en la organización económica-ocupacional, pues la escasez de ingresos suele ser el limitante más frecuente para el acceso a los servicios sociales, y para la continuidad en la satisfacción de las necesidades básicas.

Los contrastes entre el grupo de ingresos más pobre (quintil I) y más rico (quintil V), clasificados según quintiles de ingreso per capita del hogar, son evidentes:

- la base de bajo nivel educativo entre los más pobres (nunca asistió y sólo con primaria incompleta) llega a representar un 24,7%, mientras entre los más ricos es sólo de un 1,9%;
- aproximadamente el 40% de los grupos más pobres (quintil I y II) completó el nivel primario y no continuó estudiando, mientras sólo el 9,2% del grupo más rico se encuentra en esta situación;
- sólo un 5,1% de la población de bajos ingresos llega a la educación superior, mientras el 57,8% de los más ricos están en ese nivel (cuadro 2).

Resulta llamativo que aún entre la población ubicada en el quintil IV se registren problemas de bajo nivel educativo, pues los grupos con hasta secundaria incompleta representan un 47%.

Cuadro 2
Perfil educativo de la población de 25 años y más según quintiles de ingreso per capita familiar
Población Urbana Total. Mayo 1998.
 %

Nivel Educativo Alcanzado	Población Total	Quintiles de Ingreso				
		Quintil I	Quintil II	Quintil III	Quintil IV	Quintil V
Nunca Asistió	1,1	2,3	1,2	1,1	0,4	0,0
Primario incompleto	10,9	22,4	13,1	9,8	5,4	1,9
Primario completo	27,8	39,7	37,1	28,7	21,6	9,2
Secundario incompleto	20,2	21,8	24,6	22,7	20,1	10,9
Secundario completo	16,0	8,6	13,7	17,9	20,9	20,2
Superior incompleto.	11,1	3,8	6,6	11,6	15,3	19,6
Superior completo	12,9	1,3	3,7	8,0	16,2	38,2
Ns/Nc	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	8.542.010	1.845.476	1.782.293	1.712.735	1.567.181	1.634.325

*Nivel primario incompleto: incluye a la población con nivel preescolar.

*Nivel primario: sin reformar de 1º a 7º grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1º año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1º a 5º o 6º año según corresponda; reformado EGB 2º y 3º año del 3er ciclo de EGB y polimodal.

*Nivel superior: incluye a la población con nivel superior no universitario, universitario y posgrado.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 25 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

Nuevamente se confirma que el proceso de democratización de la educación está lejos de haber obtenido resultados satisfactorios y se evidencia la “selectividad y erradicidad” de este proceso. Como señalan varias investigaciones, la situación se agudiza en un contexto de empobrecimiento de las condiciones de vida y con un estado que retrae y focaliza su actuación en el campo de las políticas sociales (Fernández, Lemos y Wiñar, 1997; Riquelme, 1999 y 2000).

2. El nivel educativo de los jóvenes

Los estudios realizados en los últimos años, fundamentalmente sobre la base a datos censales, muestran en todo este siglo la tendencia a un incremento progresivo en el nivel educativo de la población. Se ha comprobado la expansión educativa a través del casi total

acceso al nivel primario, una mejora en el rendimiento en dicho nivel y, por lo tanto, una mayor tasa de pase de la población hacia la educación secundaria.

Estos mismos estudios muestran que la situación de la población infantil y joven es más alentadora que la de los adultos, pues los más jóvenes constituyen el grupo de mayor nivel educativo. Sin embargo, y como se verá más adelante, las desigualdades persisten en los distintos niveles educativos y conforme se trate de la posibilidad de acceder, permanecer y egresar pueden disminuir o incrementarse.

En este apartado resulta de interés caracterizar el nivel educativo hacia fines de la década del ´90 de los jóvenes de 18 a 24 años, grupo clave y potencial en la vida ciudadana y productiva.

El grupo de 18 a 24 años registra sólo un 0,3% que nunca asistió y un 4,2% con primaria incompleta, a la vez que sólo un 15,3% tiene primaria completa; ello evidencia que la base de bajo nivel educativo es reducida y es importante el volumen de población con secundaria incompleta y completa (cuadro 3).

Cuadro 3
Perfil educativo de la población de 18 a 24 años
Regiones de Población Urbana . Mayo 1998. (%)

Nivel Educativo Alcanzado	Total País	Región Cuyo	Región Nordeste	Región Noroeste	Región Pampeana	Región Patagónica	Gran Buenos Aires
Nunca Asistió	0,3	0,4	0,5	0,2	0,3	0,1	0,2
Primario incompleto	4,2	4,3	5,3	4,9	4,2	3,0	3,9
Primario completo	15,3	14,5	12,5	16,0	14,2	12,3	16,1
Secundario incompleto	30,7	35,9	33,0	31,3	26,7	42,6	30,9
Secundario completo	13,4	12,2	11,3	12,1	11,2	14,1	14,9
Superior incompleto.	34,0	31,3	35,5	33,6	41,3	25,7	31,3
Superior completo	2,2	1,2	1,8	1,6	1,8	1,9	2,6
Ns/Nc	0,1	0,2	0,1	0,3	0,3	0,3	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	2.554.657	157.883	135.876	269.166	598.250	68.148	1.325.334

*Nivel primario incompleto: incluye a la población con nivel preescolar.

*Nivel primario: sin reformar de 1º a 7º grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1º año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1º a 5º o 6º año según corresponda; reformado EGB 2º y 3º año del 3er ciclo de EGB y polimodal.

*Nivel superior: incluye a la población con nivel superior no universitario, universitario y posgrado.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 18 a 24 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

El potencial a futuro de los “más jóvenes” coincide con el volumen de esta población que ha alcanzado el nivel superior incompleto, un 34% está asistiendo o ha llegado a la universidad o a los estudios superiores (cuadro 3).

Las diferencias con el perfil de la población total muestran las ventajas educativas de los más jóvenes, más aún pensando en el horizonte de logros a futuro de ese grupo. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que distintos indicadores (entre ellos las pruebas de calidad) dan cuenta de dificultades cualitativas en el logro de aprendizajes y relativizan la expansión cuantitativa expresada en más años de escolaridad.

2.1. Diferencias regionales

Comparativamente las diferencias entre las regiones observadas al tratar la situación educativa se mantiene. Así, la región que registra la mayor proporción de jóvenes que han accedido a la educación superior es la región Pampeana (43,2%), seguida por la región Nordeste (37,3%), el Noroeste (35,2%) y el Gran Buenos Aires (33,9%). Por debajo del promedio del total del país (36,2%), se ubican Cuyo (32,5%) y la Patagonia (27,6%) (cuadro 3). Las regiones con mayores porcentajes de jóvenes con hasta secundario incompleto son Patagónica (57,9%), Cuyo (55,3%) y Noroeste (52,4%).

2.2. Diferencias por niveles de ingreso

Los logros educativos son notoriamente diferenciados según los grupos poblacionales evaluados por los ingresos familiares. Así, mientras un 69,3% del quintil más rico de la población joven llega a la educación superior incompleta y completa, poniendo en evidencia la inexistencia de barreras económicas para ese grupo, sólo un 13,2% del quintil extremo más pobre alcanza la educación superior – universitaria y no universitaria-. Del siguiente grupo de menores ingresos (quintil II) un 22,4% llega a la universidad o a estudios superiores (cuadro 4).

Cuadro 4
Perfil educativo de la población de 18 a 24 años según quintiles de ingreso per capita familiar
Población Urbana Total. Mayo 1998.
%

Nivel Educativo Alcanzado	Población Total	Quintiles de Ingreso				
		Quintil I	Quintil II	Quintil III	Quintil IV	Quintil V
Nunca Asistió	0.3	0.6	0.3	0.2	0.1	0.1
Primario incompleto	4.2	11.1	4.8	1.2	0.9	0.9
Primario completo	15.3	29.3	19.3	11.9	8.0	1.3
Secundario incompleto	30.7	36.0	38.9	31.6	25.8	15.3
Secundario completo	13.4	9.7	14.1	15.6	14.8	12.9
Superior incompleto.	34.0	12.4	21.4	37.5	47.2	64.3
Superior completo	2.2	0.8	1.0	1.9	3.2	5.0
Ns/Nc	0.1	0.2	0.1	0.2	0.0	0.1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	2.554.657	592.204	555.914	565.305	453.843	387.391

*Nivel primario incompleto: incluye a la población con nivel preescolar.

*Nivel primario: sin reformar de 1° a 7° grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1° año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1° a 5° o 6° año según corresponda; reformado EGB 2° y 3° año del 3er ciclo de EGB y polimodal.

*Nivel superior: incluye a la población con nivel superior no universitario, universitario y posgrado.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 25 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

Resulta comprobada la tendencia por la cual las familias de mayores ingresos tienen menores dificultades para acceder y permanecer en el sistema educativo. Por su parte, el grupo más pobre muestra grandes dificultades para permanecer en la educación primaria, ello evidenciado por las tasas de asistencia en los primeros años de la niñez, pues un 11,1% no ha terminado ese nivel entre los de 18 a 24 años, mientras casi un 30% sólo termina ese nivel pero no continúa.

Puede concluirse que entre un 20% y un 30% de los quintiles más pobres - II y I quintil respectivamente- llegan sólo hasta los 7 años de escolaridad (cuadro 4).

2.3. Las diferencias por género

Las mujeres constituyen uno de los grupos más beneficiados en el acceso y permanencia al sistema educativo. Se trata de una tendencia reciente pues, si bien nuestro país ha sido relativamente igualitario en cuanto al acceso de hombres y mujeres al sistema educativo, durante décadas la balanza se inclinó a favor de los hombres (Eichelbaum de Babini; 1994).

Las ventajas educativas femeninas se encuentran en el mayor porcentaje de mujeres que logran completar el nivel secundario y, sobre todo, el superior. Ello puede ser atribuido a las graduadas de la educación superior no universitaria, fundamentalmente de formación docente, aunque investigaciones previas (Riquelme, 2000) dan cuenta de una importante presencia femenina en la universidad.

En la población joven de 20 a 29 años, las mujeres tienen una leve ventaja sobre los hombres, mientras 16,2% de las jóvenes tiene secundaria completa, un 15,5% de los jóvenes logró este nivel (cuadro 5). Para completar el análisis, puede revisarse el volumen de población con secundaria y post-secundaria. El 47,3% de los varones tiene secundario completo o más, mientras está en esa situación el 57,6% de las mujeres (cuadro 5).

Cuadro 5
Las diferencias por género: algunos indicadores por regiones de población urbana
Mayo 1998. (%)

Regiones	VARONES						MUJERES					
	15 y +	20 a 29	20 a 29		30 y +		15 y +	20 a 29	20 a 29		30 y +	
	Nunca	Secund.	Superior		Superior		Nunca	Secund.	Superior		Superior	
	Asistió	Completa	I	C	I	C	Asistió	Completa	I	C	I	C
Total País	0,8	15,5	27,3	4,5	10,2	11,9	0,8	16,2	30,4	11,0	8,7	15,1
Región Cuyo	0,7	14,8	28,8	3,7	11,8	10,3	1,0	17,2	30,3	8,7	8,0	13,5
Región Nordeste	1,3	17,4	29,7	4,2	10,1	10,0	1,3	13,8	31,2	6,7	7,4	13,4
Región Noroeste	0,8	16,8	28,1	3,9	11,0	11,1	0,8	13,0	34,1	8,8	9,4	15,6
Región Pampeana	0,9	16,7	32,6	5,5	10,8	12,2	0,9	14,5	36,5	10,6	8,7	16,6
Región Patagónica	1,0	18,6	19,0	3,5	7,9	9,8	0,9	19,2	24,0	7,5	9,1	12,9
Gran Buenos Aires	0,7	14,5	24,7	4,3	9,8	12,3	0,7	17,4	27,5	12,4	8,8	14,8

*Nivel primario: sin reformar de 1º a 7º grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1º año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1º a 5º o 6º año según corresponda; reformado EGB 2º y 3º año del 3er ciclo de EGB y polimodal.

*Nivel superior: incluye a la población con nivel superior no universitario, universitario y posgrado.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 5 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

Esto se refuerza en el caso del nivel superior, mientras un 41,4% de las mujeres alcanzó dicho nivel, e incluso un grupo lo completó, sólo un 31,8% de los varones están comprendidos en esa situación. Más aún, los egresados del nivel superior son 4,5% de los varones de 20 a 29 años mientras que ese grupo asciende al 11% entre las mujeres.

También entre la población de 30 años y más hay mayor porcentaje de mujeres que han accedido a estudios superiores. A diferencia de los varones, entre quienes no existen diferencias significativas en los porcentajes de población con educación superior incompleta y completa, entre las mujeres el porcentaje de graduadas es siempre mayor.

Es importante, también, considerar las diferencias de género en el nivel educativo de los más jóvenes – 18 a 24 años- pues, como se señaló anteriormente, este grupo presenta ventajas respecto a la población total, tanto por sus logros educativos presentes como por su potencial a futuro.

Nuevamente, entre la población de 18 a 24 años, la situación educativa de las mujeres es favorable. En comparación con sus pares varones, el grupo de mujeres jóvenes tiene menor porcentaje de población que nunca asistió (en ninguna región supera el 0,2%, mientras entre los varones alcanza al 0,9%) y mayores porcentajes de población con superior incompleta y completa (cuadro 6).

Cuadro 6
Perfil educativo de la población de 18 a 24 años
Regiones de Población Urbana. Mayo 1998.
 (%)

Regiones de Población Urbana	N.A.	Varones								Mujeres								Total	
		Primario		Secundario		Superior		Total	N.A.	Primario		Secundario		Superior					
		I	C	I	C	I	C			I	C	I	C	I	C				
Total País	0,5	5,1	16,5	34,2	12,4	30,4	0,8	100,0 1.265.020	0,1	3,2	14,0	27,3	14,3	37,5	3,5	100,0 1.289.637			
Región Cuyo	0,7	4,8	17,1	35,7	11,3	29,5	0,5	100,0 78.790	0,1	3,8	12,0	36,1	13,1	33,1	1,8	100,0 79.093			
Región Nordeste	0,9	5,9	13,4	37,1	11,9	30,0	0,8	100,0 62.580	0,2	4,8	11,7	29,6	10,8	40,2	2,6	100,0 73.296			
Región Noroeste	0,4	6,0	16,6	35,2	12,8	28,0	0,9	100,0 132.206	0,1	3,9	15,5	27,5	11,4	38,9	2,3	100,0 136.960			
Región Pampeana	0,4	5,0	16,1	28,3	11,6	36,9	1,1	100,0 297.991	0,2	3,4	12,2	25,1	10,7	45,7	2,5	100,0 300.259			
Región Patagónica	0,1	2,9	14,6	46,9	12,8	21,4	0,7	100,0 33.204	0,0	3,1	10,2	38,4	15,4	29,8	3,1	100,0 34.944			
Gran Buenos Aires	0,4	5,1	17,0	35,6	12,8	28,5	0,6	100,0 660.249	0,0	2,7	15,3	26,3	17,0	34,1	4,6	100,0 665.085			

*Nivel primario incompleto: incluye a la población con nivel preescolar.

*Nivel primario: sin reformar de 1° a 7° grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1° año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1° a 5° o 6° año según corresponda; reformado EGB 2° y 3° año del 3er. ciclo de EGB y polimodal.

*Nivel superior: incluye a la población con nivel superior no universitario, universitario y posgrado.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 18 a 24 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

Finalmente, el análisis por regiones de población urbana muestra que tanto en el total del país como en las diferentes regiones, las mujeres alcanzan niveles educativos más altos que sus pares varones, y se ven más favorecidas en las regiones Pampeana, Noroeste y Gran Buenos Aires.

3. El acceso y permanencia en el sistema educativo

El nivel educativo de la población expresa los logros resultantes luego del pasaje por el sistema educativo. Los indicadores muestran continuas mejoras en las tasas de asistencia, es decir, un mayor acceso al sistema educativo que se localiza fundamentalmente en la universalización del nivel primario. Sin embargo, los problemas de retraso, abandono y bajo nivel de los aprendizajes logrados continúan siendo preocupantes en el sistema educativo argentino, alertando sobre los límites de la “expansión cuantitativa”. En otras palabras, “a pesar de los avances registrados durante el último siglo, el bajo rendimiento escolar –que se caracteriza por altas tasas de repetición, retraso escolar y deserción- limita de manera drástica los logros alcanzados en este campo” (Fernández, Lemos y Wiñar; 1997).

En esta sección se analizan los registros de repitencia, abandono temporario (pérdida de años) y definitivo, disponibles a partir del módulo especial de educación de mayo de 1998.

3.1. Problemas de repitencia en primaria y secundaria

La repitencia constituye un problema endémico del sistema educativo argentino de consecuencias graves sobre los logros y la calidad de los aprendizajes. Ya en la década del '60 las evaluaciones del desarrollo económico-social alertaban que “en relación con el grado de desarrollo del país, la extensión del sistema educativo es considerablemente alta, en especial en el nivel primario y superior. Sin embargo, (...) debido a la repetición, un grupo importante de niños queda detenido en los grados iniciales y se prolonga la duración de los estudios de los llegan a graduarse”. (...) “El problema en el nivel secundario radica en las deserciones que son, en todos los años y a diferencia de la enseñanza primaria, mayores que las repeticiones.” (CONADE, 1968).

La repitencia es una de las formas en que se manifiesta el fracaso escolar y una de las soluciones que ha encontrado el sistema educativo para lidiar con el no-aprendizaje o el bajo nivel con que se alcanza. Constituye un fenómeno complejo en el que convergen una multiplicidad de factores de orden familiar, institucional, económico y social.

También su medición conlleva complejidad pues suele confundirse con la deserción y no es raro que se consideren como repetidores a los alumnos que vuelven a un mismo

grado después de abandonarlo temporariamente por enfermedad, translado familiar u otras causas no ligadas directamente al fracaso en el aprendizaje pautado para un año lectivo (Eichelbaum de Babini, 1985, Torres, 2000)

Desde un punto de vista económico, la repitencia se traduce en un elevado costo social, pues implica un bajo rendimiento de las inversiones que realiza la sociedad en el sector educativo, y en un costo individual, al desaprovecharse parte del esfuerzo por escolarizarse que realizan los miembros de la sociedad (CONADE, 1968). Por otra parte, varios estudios señalan que un alumno que repite constituye un potencial desertor del sistema educativo (Kremenchutzky; 1995; Torres, 2000; UNESCO, 1998).

Desde el punto de vista personal, la repetición refuerza el círculo vicioso de las bajas expectativas, la baja autoestima y la desconfianza en la propia capacidad de trabajo y producción, alimentando nuevamente el fracaso escolar. Más aún, considerando que repetir, hoy en Argentina, significa recibir la misma oferta educativa, los mismos profesores, los mismos programas y contenidos; no hay programas especiales que atiendan las distintas problemáticas que se resuelven con la repitencia: no-aprendizaje, aprendizajes insuficientes o abandonos temporarios, que responden a distintas causas.

A continuación se presentan los datos de repitencia y pérdida de años en el nivel primario y secundario obtenidos a partir del módulo especial de educación de la EPH (mayo de 1998). Si bien esta fuente permite calcular las tasas de repitencia y pérdida de años para diferentes grupos de población, no ofrece información acerca del grado o año en que se produjo el fenómeno, dato que resulta fundamental para diseñar medidas de atención de estos problemas.

De acuerdo a los cálculos realizados, en 1998 la tasa de repitencia en primaria de los niños de 6 a 12 años alcanza a un 10,7%, mientras que del grupo de 13 a 17 años que aún está en primaria un 69,4% repitió en ese nivel; precisamente este grupo muestra sus dificultades para progresar en el nivel, por lo que luego de una o dos repeticiones permanece fuera de edad aún en primaria (cuadro 7).

Cuadro 7

Tasas de repitencia y pérdida de años de escolaridad en primaria y secundaria para la población de 6 a 60 años que asiste o asiste/asistió al nivel primario o secundario, común o de adultos, según grupos de edad.

Población Urbana Total. Mayo 1998

(%)

Grupos de edad	Repitencia en Primaria				Pérdida de Años en Primaria				Repitencia en secundaria		Pérdida de años en secundaria	
	Pob. con hasta primaria		Pob. con hasta secundaria		Pob. con hasta primaria		Pob. con hasta secundaria		Pob. Con hasta secundaria		Pob. con hasta secundaria	
	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió
6 a 12 años	10,7	10,8	0,9	0,9
13 a 17 años	69,4	54,6	12,3	12,9	13,8	9,7	3,2	3,3	13,7	14,6	2,7	3,2
18 a 24 años	15,8	34,1	16,8	13,1	17,8	5,6	2,6	1,3	43,2	33,0	21,2	12,8
25 a 29 años	3,5	32,3	25,1	13,3	13,8	5,4	7,3	1,6	5,5	21,0	21,5	9,9
30 años y más	9,6	24,8	18,0	10,6	6,9	5,1	5,5	1,7	13,9	13,9	10,9	6,1
Total	13,8	21,8	13,4	12,0	1,6	3,7	3,2	2,0	17,9	18,6	6,2	7,1

*Nivel primario: sin reformar de 1º a 7º grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1º año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1º a 5º o 6º año según corresponda; reformado EGB 2º y 3º año del 3er. ciclo de EGB y polimodal.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos. Excluye a la población de 6 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

La deserción temporaria –entendida como pérdida de años de escolaridad- del grupo de 6 a 12 años que asiste a primaria es baja. Entre los adolescentes de 13 a 17 años, que asisten a primaria con retraso, un 13,8% ha abandonado uno o más años sus estudios y luego han regresado al sistema educativo.

La repetición en secundaria alcanza al 13,7% entre los jóvenes que asisten de 13 a 17 años; y es mayor entre los de 18 a 24 años, que realizando más tarde la secundaria registran mayores dificultades, pues un 43,2% repitió.

Al igual que en primaria, la deserción temporaria es baja entre los que asisten al nivel secundario con entre 13 a 17 años de edad –2,7%- pero alcanza al 21,2% de los que realizan con algún retraso el secundario, es decir con más de 18 años.

Las diferencias regionales muestran que los problemas actuales más grandes de repitencia en primaria son los de la región Nordeste: 20,3% del grupo de 6 a 12 años. Luego con valores alrededor del 13% se ubican las restantes regiones, con excepción del Gran Buenos Aires, donde la tasa es la más baja: 7,6%

Las tasas de repitencia en primaria de la población de 13 a 17 años que aún asiste a este nivel son muy altas: un 80,7% en el Noroeste, un 72,2% en el Nordeste y 80,7% en la

Patagonia.

La deserción temporaria en primaria es similar en casi todas las regiones: aproximadamente un 1% para el grupo de 6 a 12 años y más de un 10% en el grupo de 13 a 17 años (cuadro 8).

Cuadro 8

Tasas de repitencia y pérdida de años de escolaridad en primaria y secundaria para la población de 6 a 60 años que asiste o asiste/asistió al nivel primario o secundario, común o de adultos, según grupos de edad.

Regiones de Población Urbana. Mayo 1998

(%)

Regiones	Repitencia en Primaria				Pérdida de Años en Primaria				Repitencia en secundaria		Pérdida de años en secundaria	
	Pob. con hasta primaria		Pob. con hasta secundaria		Pob. con hasta primaria		Pob. con hasta secundaria		Pob. Con hasta secundaria		Pob. con hasta secundaria	
	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió
Total País	13,8	21,8	13,4	12,0	1,6	3,7	3,2	2,0	17,9	18,6	6,2	7,1
6 a 12 años	10,7	10,8	0,9	0,9
13 a 17 años	69,4	54,6	12,3	12,9	13,8	9,7	3,2	3,3	13,7	14,6	2,7	3,2
Región Cuyo	15,6	26,3	12,5	14,0	1,5	3,4	1,7	1,4	20,9	19,6	6,7	8,0
6 a 12 años	12,6	12,7	0,7	0,8
13 a 17 años	68,6	57,0	10,1	11,2	10,5	8,0	1,6	1,9	18,5	20,4	3,7	4,2
Región Nordeste	24,8	29,1	17,5	17,6	2,8	6,1	1,6	1,9	27,6	24,1	8,2	9,4
6 a 12 años	20,3	20,6	1,4	1,6
13 a 17 años	72,2	62,6	14,0	14,7	16,9	15,1	1,3	1,2	23,7	23,8	3,7	4,6
Región Noroeste	17,3	23,4	12,4	13,1	1,3	3,5	0,7	1,5	25,4	22,4	8,1	8,4
6 a 12 años	13,8	13,9	0,8	0,8
13 a 17 años	80,7	52,7	9,0	9,7	8,6	4,7	0,4	0,5	19,2	20,2	2,5	3,2
Región Pampeana	15,1	22,1	11,7	10,8	1,7	3,4	2,3	1,3	14,4	16,1	5,6	6,5
6 a 12 años	12,7	12,7	1,0	1,0
13 a 17 años	56,5	45,2	10,2	11,1	12,9	8,3	1,9	2,0	10,6	12,4	2,5	3,5
Región Patagónica	16,2	26,4	17,5	17,9	1,3	3,1	0,8	1,6	24,8	23,3	6,5	6,9
6 a 12 años	12,5	12,5	0,4	0,4
13 a 17 años	80,7	75,6	15,4	15,6	8,6	8,7	0,3	0,6	21,5	22,4	2,5	2,6
Gran Buenos Aires	10,5	19,7	13,6	11,2	1,5	3,7	4,6	2,5	16,1	18,1	5,8	6,8
6 a 12 años	7,6	7,7	0,8	0,8
13 a 17 años	71,7	57,5	13,6	14,1	15,7	11,3	4,9	5,0	11,9	12,3	2,5	2,9

*Nivel primario: sin reformar de 1º a 7º grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1º año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1º a 5º o 6º año según corresponda; reformado EGB 2º y 3º año del 3er. ciclo de EGB y polimodal.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 6 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

Las diferencias regionales en las tasas de repitencia de la población de 13 a 17 años que asiste al nivel secundario oscilan entre el 11,9% en el Gran Buenos Aires y la mayor en

el Nordeste con un 23,7% y la Patagónica con 21,5%. Estas cifras alertan sobre la gravedad del problema en todo el país. También permite visualizar la necesidad de implementar medidas educativas que apunten a mejorar las posibilidades de aprendizaje de estos jóvenes.

Los porcentajes de población que desertó temporariamente del secundario son más altos pero semejantes entre regiones, todos alrededor de 2,5 al 3,7%.

La importancia de la repitencia como causa de retraso escolar se constata al observar que las tasas de repitencia son mayores para el grupo que tiene retraso escolar.

Las diferencias de acuerdo a los ingresos familiares muestran que los problemas más grandes de repitencia los tienen los grupos más desfavorecidos. La repitencia en primaria es de un 20,6% en el quintil I y sólo un 2,3% en el quintil V (cuadro 9).

Cuadro 9

Tasas de repitencia y pérdida de años de escolaridad en primaria y secundaria para la población de 6 a 60 años que asiste o asiste/asistió al nivel primario o secundario, común o de adultos, según quintiles de ingreso per capita familiar.

Población Urbana Total. Mayo 1998

(%)

Quintiles de Ingreso	Repitencia en Primaria				Pérdida de Años en Primaria				Repitencia en secundaria		Pérdida de años en secundaria	
	Pob. con hasta primaria		Pob. con hasta secundaria		Pob. con hasta primaria		Pob. con hasta secundaria		Pob. Con hasta secundaria		Pob. con hasta secundaria	
	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió	Asiste	Asiste/ asistió
Quintil I	20,6	26,5	18,5	18,0	2,6	4,6	5,4	3,5	20,3	20,3	7,7	7,6
Quintil II	12,7	21,1	17,1	15,3	1,5	3,2	3,2	2,8	20,1	19,9	6,0	7,0
Quintil III	6,6	18,3	11,8	9,7	0,3	3,4	2,3	1,3	17,8	18,6	5,9	6,8
Quintil IV	4,2	16,7	6,3	8,4	0,6	3,2	1,3	1,1	15,0	18,0	5,5	7,1
Quintil V	2,3	11,4	2,1	4,7	0,0	1,6	1,6	0,6	9,7	14,2	3,5	6,8
Total	13,8	21,8	13,4	12,0	1,6	3,7	3,2	2,0	17,9	18,6	6,2	7,1

*Nivel primario: sin reformar de 1º a 7º grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1º año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1º a 5º o 6º año según corresponda; reformado EGB 2º y 3º año del 3er. ciclo de EGB y polimodal.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 6 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

En secundaria la tasa de repitencia es del 20,3% en el quintil más pobre y de un 9,7% en el quintil más rico. Estas cifras anuncian los graves problemas de aprendizaje en el nivel secundario, pues también los grupos con condiciones socioeconómicas favorables tienen altas tasas de repitencia y, en comparación con la repitencia en primaria, se estrechan

las disparidades entre los estratos de ingresos (cuadro 9). Estas observaciones dirigen la mirada hacia las características del sistema escolar y su efecto sobre las posibilidades de aprendizaje de los alumnos. Sin dudas, la formación del docente, los recursos didácticos con los que cuente, las características del currículum y de la organización escolar tienen efectos sobre los logros educativos de los alumnos, que no deben ignorarse a la hora de diseñar políticas educativas.

Finalmente, hemos estimado los porcentajes de población que sólo repitió, sólo perdió años (desertores temporarios) y que repitió y perdió años, pues identificar estas tres situaciones resulta fundamental en la elaboración de acciones de atención que respondan a las necesidades de cada grupo de alumnos y evitar que se reproduzca el fracaso escolar.

Tanto en primaria como en secundaria, la repitencia constituye un problema más grave que las deserciones temporarias, aún cuando éstas son más frecuentes en el nivel secundario. Además, es muy bajo el porcentaje de población que ha pasado por ambas situaciones – 0,8% entre los que asisten a primaria y 2,8% entre los que asisten a secundaria.

Cuadro 10

Tasas de repitencia, pérdida de años y repitencia y pérdida de años en primaria y secundaria para la población de 6 a 60 años que asiste o asiste/asistió al nivel primario o secundario, común o de adultos, según quintiles de ingreso per capita familiar. Población Urbana Total. Mayo 1998. (%)

Quintiles de Ingreso	Población con hasta Primaria						Población con hasta Secundaria					
	Asiste			Asiste/Asistió			Asiste			Asiste/Asistió		
	Repetió Años	Perdió Años	Repetió y Perdió Años	Repetió Años	Perdió Años	Repetió y Perdió Años	Repetió Años	Perdió Años	Repetió y Perdió Años	Repetió Años	Perdió Años	Repetió y Perdió Años
Quintil I	19,3	1,3	1,3	23,6	2,0	2,6	15,9	3,6	3,9	16,7	4,1	3,4
Quintil II	11,9	0,8	0,7	19,5	1,6	1,6	16,8	2,9	2,9	16,8	4,1	2,9
Quintil III	6,6	0,3	0,1	17,2	2,2	1,1	14,9	3,1	2,6	15,8	4,1	2,7
Quintil IV	4,1	0,4	0,1	14,9	1,4	1,7	12,9	3,6	1,8	15,1	4,4	2,7
Quintil V	2,3	0,0	0,0	11,0	1,1	0,5	8,5	2,4	1,0	11,7	4,3	2,5
Total	13,0	0,9	0,8	19,9	1,8	1,8	14,8	3,2	2,8	15,6	4,2	2,9

*Nivel primario: sin reformar de 1º a 7º grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1º año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1º a 5º o 6º año según corresponda; reformado EGB 2º y 3º año del 3er. ciclo de EGB y polimodal.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 6 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

Las diferencias de acuerdo a los ingresos familiares muestran nuevamente que el fracaso escolar afecta en mayor medida a los grupos más desfavorecidos, pues presentan los porcentajes más altos de repitentes, desertores temporarios y repitentes-desertores.

3.2. La población desertora

La deserción constituye una de las manifestaciones más serias del fracaso escolar. Se refiere a la población que abandona un nivel antes de completarlo y la situación educativa es más grave cuando más temprano se produce: la deserción en primaria se considera más seria que en secundaria o superior, pues implica finalizar la instrucción formal antes de haber logrado la educación obligatoria y un mínimo de instrucción. Sin embargo, y como se afirmó anteriormente, dada la complejidad de la sociedad actual, se considera cada vez más indispensable el contar con el nivel secundario completo, tanto para ingresar al mercado de trabajo como para una vida ciudadana activa.

Desde el punto de vista económico, la deserción implica el desaprovechamiento más flagrante de los recursos destinados a la educación y desde el punto de vista social, implica que muchos niños y jóvenes, mayoritariamente de los sectores de menores recursos, no lleguen a articular ni un proyecto educativo ni un proyecto laboral. Finalmente, la extensión de la obligatoriedad escolar a 10 años instala el desafío de implementar medidas para retener a los niños y jóvenes en el sistema educativo por más tiempo e incorporar a los que están afuera, en un contexto general de mejoramiento de los aprendizajes que realizan todos.

En 1998, los datos de la EPH permiten constatar la casi universalización de la educación primaria pues la tasa de abandono o de deserción global del nivel para la población de 6 a 12 años es muy baja (0,3%); mientras que, para la población de 13 a 18 años que accedió al secundario, la tasa de abandono en el nivel es del 8,2%.

Las diferencias regionales son pequeñas pues casi todos los valores se acercan al promedio nacional. Sólo en la región Patagónica, la tasa de deserción en secundaria es más baja (5,9%) (cuadro 11).

Cuadro 11
Tasas de abandono del nivel primario y del nivel secundario
Regiones de Población Urbana. Mayo 1998.

Regiones de Población Urbana	Abandono en Primario (p. 6 a 12)*			Abandono en Secundario (p. 13 a 18)**		
	Población Total	Población que abandonó	Tasa de Abandonó	Población Total	Población que abandonó	Tasa de abandonó
Total País	2873648	7831	0,3	2491991	205312	8,2
Región Cuyo	202718	239	0,1	171112	15953	9,3
Región Nordeste	183718	1107	0,6	151343	9986	6,6
Región Noroeste	298922	1433	0,5	255470	20501	8,0
Región Pampeana	637016	2978	0,5	577113	45285	7,8
Región Patagónica	91557	100	0,1	68884	4033	5,9
Gran Buenos Aires	1459717	1974	0,1	1268069	109554	8,6

Tasas de abandono: *Población 6 a 12 que abandonó el nivel sin completarlo/Población del grupo de edad que asiste o asistió

** Población 13 a 18 que abandonó el nivel sin completarlo/Población del grupo de edad que asiste o asistió.

*Nivel primario: sin reformar de 1° a 7° grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1° año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1° a 5° o 6° año según corresponda; reformado EGB 2° y 3° año del 3er ciclo de EGB y polimodal.

Excluye a la población de 6 a 18 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

Al revisar los datos de abandono del nivel primario según quintiles de ingreso para el conjunto de la población de 15 a 60 años, se comprueba que el quintil menos favorecido duplica la tasa promedio del país: 17,3% frente al 8,6% de la tasa nacional (cuadro 12) y también multiplica por 10 la tasa de abandono del quintil V. Los grupos más ricos tienen una tasa de deserción muy baja: un 1,6% (quintil V) y 4% (quintil IV).

Las disparidades entre los estratos de ingreso que se registran en el total de la población urbana se mantienen en cada una de las regiones: las tasas del quintil I son entre seis y diez veces mayores que en el quintil V. Las regiones Patagónica, Nordeste y Noroeste son las regiones con valores más altos de deserción en primaria en el quintil V. Cuyo y Gran Buenos Aires registran la situación más privilegiada comparativamente, aunque las tasas de alrededor de 15% de ambas regiones no son despreciables; más aún, llama la atención el volumen de la población expulsada o excluida que este porcentual significa en el área metropolitana, así como la gran disparidad interquintiles (cuadro 12).

Cuadro 12
Tasas de abandono en primaria de la población de 15 a 60 años según quintiles de ingreso per capita familiar.
Regiones de Población Urbana. Mayo 1998.
 (%)

Quintiles de Ingreso	Total País	Región Cuyo	Región Nordeste	Región Noroeste	Región Pampeana	Región Patagónica	Gran Buenos Aires
Quintil I	17,3	14,1	20,7	18,4	18,3	16,9	17,4
Quintil II	10,1	11,9	13,3	11,2	7,8	10,5	10,2
Quintil III	7,1	7,7	9,7	7,3	7,4	7,2	6,7
Quintil IV	4,0	4,2	6,4	4,7	4,0	5,5	4,0
Quintil V	1,6	1,9	2,1	2,4	1,3	2,9	0,9
Total	8,6	8,4	11,1	9,4	8,3	8,9	8,3

Tasas de abandono: Población 15 a 60 que abandonó el nivel sin completarlo/Población del grupo de edad que asiste o asistió.

*Nivel primario: sin reformar de 1° a 7° grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1° año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1° a 5° o 6° año según corresponda; reformado EGB 2° y 3° año del 3er. ciclo de EGB y polimodal.

Excluye a la población de 15 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

La deserción de la secundaria registra una disparidad menor entre los quintiles: un 9,7% y 19,8% en el grupo más rico y más pobre respectivamente. Es decir, la disparidad es 1 a 2, y por lo tanto el problema es grave en el conjunto del país (cuadro 13).

Cuadro 13
Tasas de abandono en secundaria de la población de 15 a 60 años según quintiles de ingreso per capita familiar.
Regiones de Población Urbana. Mayo 1998.
 (%)

Quintiles de Ingreso	Total País	Región Cuyo	Región Nordeste	Región Noroeste	Región Pampeana	Región Patagónica	Gran Buenos Aires
Quintil I	19,8	22,5	19,6	18,9	18,1	22,7	21,0
Quintil II	22,7	22,8	20,4	21,5	22,7	25,9	23,5
Quintil III	20,5	21,3	17,9	17,7	18,9	22,6	22,7
Quintil IV	17,9	16,3	16,1	16,7	14,7	21,0	17,4
Quintil V	9,7	9,5	9,6	8,6	10,9	15,5	8,5
Total	18,5	18,9	17,1	17,2	17,4	21,8	19,0

Tasas de abandono: Población 15 a 60 que abandonó el nivel sin completarlo/Población del grupo de edad que asisté o asistió.

*Nivel primario: sin reformar de 1° a 7° grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1° año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1° a 5° o 6° año según corresponda; reformado EGB 2° y 3° año del 3er ciclo de EGB y polimodal.

Excluye a la población de 15 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

La situación en cada una de las regiones es semejante, y entre ellas las diferencias no son grandes. Ello podría coincidir con el hecho de que en el Gran Buenos Aires hay mayor concentración y disparidad entre el quintil más pobre y el más rico.

La elaboración de medidas que atiendan el problema de la deserción implica conocer las causas que la provocan para de esta manera poder revertirlas. La deserción constituye un problema con múltiples causas y numerosas investigaciones coinciden en clasificarlas en exógenas y endógenas (CONADE, 1968, Eichelbaum de Babini; 1985, Torres, 2000). Entre las primeras, las que mayor significación tienen para la sociedad argentina son: la residencia urbana o rural y las características de la actividad económica ligadas a aquéllas; el status socio-económico de la familia y sus actitudes frente a la educación; la falta de compenetración entre la familia y la escuela sobre los objetivos de la escuela. Entre las causas endógenas se encuentran aspectos pedagógicos y didácticos tales como el currículum, los métodos de enseñanza, los sistemas de evaluación y promoción y la formación y actualización de los docentes. Además, otros factores no directamente didácticos inciden en la deserción y el fracaso escolar, entre ellos la precariedad o falta de funcionalidad de los edificios y equipamientos escolares, falta de vacantes o escuelas y la inadecuación entre la organización escolar y la actividad económica de la distintas zonas.

De acuerdo a los datos obtenidos a través de la EPH (mayo 1998), la causa principal del abandono del nivel primario es la necesidad de trabajar y el no tener dinero (62,2%) y recién después un 14,9% dice “no gustar del estudio” (cuadro 14). En todas las regiones el comportamiento es similar.

Cuadro 14
**Población de 15 a 60 años que abandonó el nivel primario clasificada por motivo de la
 no prosecución de los estudios.**
Regiones de Población Urbana. Mayo 1998.
 (%)

Motivo Principal de Abandono	Total País	Región Cuyo	Región Nordeste	Región Noroeste	Región Pampeana	Región Patagónica	Gran Buenos Aires
Se casó/Tuvo hijos/quedó embarazada	1,6	1,0	3,3	1,7	2,8	2,2	0,9
Se recibió/terminó sus estudios	0,4	0,4	0,5	0,1	0,4	0,6	0,4
Tuvo que trabajar/no tenía plata	62,2	62,9	58,2	59,8	59,7	59,8	64,2
Le resultaba difícil	8,0	5,6	8,7	9,5	5,9	8,9	8,6
Por costo de movilidad	1,2	1,9	3,8	1,2	1,1	1,4	0,9
No había vacantes en la zona/no había escuela	1,7	1,4	4,0	0,7	2,4	3,4	1,3
Se tuvo que mudar	1,4	1,3	3,4	1,2	2,2	1,3	0,9
No le gustaba estudiar	14,9	18,1	12,4	19,8	18,8	13,7	12,4
Otros	8,5	7,4	5,6	5,7	6,5	8,5	10,2
Ns/Nc	0,1	0,0	0,2	0,1	0,1	0,2	0,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	1.032.413	64.022	64.341	105.466	220.153	29.792	548.639

* Primaria común o de adultos. Se excluye a la población que abandonó la educación primaria especial.

*Nivel primario: sin reformar de 1° a 7° grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1° año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1° a 5° o 6° año según corresponda; reformado EGB 2° y 3° año del 3er. ciclo de EGB y polimodal.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 15 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

Aún al revisar las causales aducidas por los cinco grupos de ingreso el comportamiento es coincidente (cuadro 15). Sin embargo, en el quintil más rico el peso correspondiente a “no le gustaba estudiar” y a “otras causas” es mayor que en otros grupos menos favorecidos económicamente. Resulta también importante destacar que entre los grupos más pobres la opción “le resultaba difícil” ocupa el tercer lugar en importancia (cuadro 15).

Cuadro 15

Población de 15 a 60 años que abandonó el nivel primario clasificada por motivo de la no prosecución de los estudios, según quintiles de ingreso per capita familiar.

Regiones de Población Urbana. Mayo 1998.

(%)

Motivo Principal de Abandono	Población Total	Quintiles de Ingreso				
		Quintil I	Quintil II	Quintil III	Quintil IV	Quintil V
Se casó/Tuvo hijos/quedó embarazada	1,6	2,2	1,2	1,4	0,5	0,4
Se recibió/terminó sus estudios	0,4	0,2	0,6	0,1	0,1	3,0
Tuvo que trabajar/no tenía plata	62,2	60,9	63,4	63,0	69,2	50,5
Le resultaba difícil	8,0	8,8	9,2	6,4	4,9	1,8
Por costo de movilidad	1,2	1,5	0,9	0,8	0,6	3,3
No había vacantes en la zona/no había escuela	1,7	1,3	1,7	3,3	1,3	0,2
Se tuvo que mudar	1,4	1,2	1,5	1,3	3,0	0,0
No le gustaba estudiar	14,9	16,3	12,6	14,2	12,8	21,1
Otros	8,5	7,6	8,8	8,9	7,4	19,7
Ns/Nc	0,1	0,1	0,0	0,6	0,2	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	1.032.413	482.636	261.416	170.951	83.973	33.437

* Primaria común o de adultos. Se excluye a la población que abandonó la educación primaria especial.

*Nivel primario: sin reformar de 1º a 7º grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1º año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1º a 5º o 6º año según corresponda; reformado EGB 2º y 3º año del 3er. ciclo de EGB y polimodal.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 15 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

En el secundario los determinantes económicos explican en menor medida el abandono (50,5%) y un 24,7% declara no gustar del estudio. En las regiones el comportamiento es similar (cuadro 16). Explorar la negación o no gusto por el estudio junto a las necesidades económicas, llevaría nuevamente a indagar las características de los ámbitos escolares, muchas veces “gérmenes” de las situaciones de exclusión.

Cuadro 16
**Población de 15 a 60 años que abandonó el nivel secundario clasificada por motivo de la
no prosecución de los estudios.**
Regiones de Población Urbana. Mayo 1998.

Motivo Principal de Abandono	Total País	Región Cuyo	Región Nordeste	Región Noroeste	Región Pampeana	Región Patagónica	Gran Buenos Aires
Se casó/Tuvo hijos/quedó embarazada	8,7	11,1	16,3	12,7	9,3	10,7	6,8
Se recibió/terminó sus estudios	0,9	0,7	1,1	0,4	1,0	0,4	1,0
Tuvo que trabajar/no tenía plata	50,5	49,1	50,0	50,0	52,0	50,0	50,2
Le resultaba difícil	6,2	7,9	6,6	7,4	5,7	6,7	5,9
Por costo de movilidad	0,6	1,8	0,8	1,0	0,5	0,7	0,5
No había vacantes en la zona/no había escuela	0,3	0,7	0,5	0,2	0,4	0,4	0,2
Se tuvo que mudar	1,1	0,8	1,6	1,2	0,8	3,2	1,0
No le gustaba estudiar	24,7	23,5	18,3	20,7	23,6	20,6	26,6
Otros	6,7	3,9	4,9	6,2	5,9	7,3	7,5
Ns/Nc	0,4	0,4	0,0	0,1	0,9	0,0	0,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	2.253.937	150.242	101.372	196.086	469.096	73.935	1.263.206

* Secundaria común o de adultos. Se excluye a la población que abandonó la educación secundaria especial.

*Nivel primario: sin reformar de 1° a 7° grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1° año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1° a 5° o 6° año según corresponda; reformado EGB 2° y 3° año del 3er. ciclo de EGB y polimodal.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 15 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

Los diferenciales por ingreso familiar siguen la misma tendencia y resulta llamativo que los distintos grupos de ingreso tengan porcentajes similares de desertores por razones económicas (cuadro 17). Nuevamente, en el quintil más rico el peso correspondiente a “no le gustaba estudiar” es mayor que en los grupos con menores ingresos. Entre los grupos más pobres es notorio el peso de razones ligadas a responsabilidades familiares, tales como casarse o tener hijos. Debe también destacarse que el abandono por dificultades en el estudio (“le resultaba difícil”) ocupa el tercer lugar entre los más pobres y el cuarto entre los más ricos, siendo estrechas las diferencias en los porcentuales correspondientes a cada grupo (7,7% en el quintil I y 6,1% en el quintil V).

Cuadro 17
Población de 15 a 60 años que abandonó el nivel secundario clasificada por motivo de la no prosecución de los estudios, según quintiles de ingreso per capita familiar.
Regiones de Población Urbana. Mayo 1998.
 (%)

Motivo Principal de Abandono	Población Total	Quintiles de Ingreso				
		Quintil I	Quintil II	Quintil III	Quintil IV	Quintil V
Se casó/Tuvo hijos/quedó embarazada	8,7	12,7	9,3	7,6	5,7	4,4
Se recibió/terminó sus estudios	0,9	0,5	0,4	1,2	1,4	1,6
Tuvo que trabajar/no tenía plata	50,5	49,6	50,8	51,3	51,6	47,4
Le resultaba difícil	6,2	7,7	6,5	4,8	5,5	6,1
Por costo de movilidad	0,6	1,2	0,6	0,4	0,4	0,2
No había vacantes en la zona/no había escuela	0,3	0,6	0,4	0,1	0,1	0,1
Se tuvo que mudar	1,1	1,1	1,1	1,1	0,9	1,2
No le gustaba estudiar	24,7	19,7	24,7	26,3	27,7	28,4
Otros	6,7	6,6	6,0	6,3	6,5	10,3
Ns/Nc	0,4	0,3	0,3	1,0	0,2	0,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	2.253.937	558.922	596.662	507.389	387.622	203.342

* Primaria común o de adultos. Se excluye a la población que abandonó la educación secundaria especial.

*Nivel primario: sin reformar de 1º a 7º grado; reformado EGB 1er. ciclo, 2do. ciclo y 1º año del 3er. Ciclo.

*Nivel secundario: sin reformar de 1º a 5º o 6º año según corresponda; reformado EGB 2º y 3º año del 3er. ciclo de EGB y polimodal.

Excluye a la población de hogares que no declaran todos sus ingresos y al servicio doméstico del hogar. En el quintil I se incluye a la población de hogares sin ingresos.

Excluye a la población de 15 a 60 años que no contestó el Módulo sobre Educación.

Población Urbana Total: agregación de la población de los 28 aglomerados urbanos del país que son encuestados en las ondas de la EPH.

Fuente: Módulo sobre Educación. EPH. Mayo de 1998. INDEC/RedFIE.

4. A modo de cierre: las demandas educativas críticas

En este artículo se comprueba la existencia de amplios bolsones de demandas educativas críticas que ponen en jaque a la política social y educativa. Bien es cierto que en su mayoría se trata de demandas potenciales, pues no logran canalizarse en una demanda organizada por más y mejor educación. Así, los problemas de permanencia en el sistema educativo continúan siendo un problema endémico, *que lejos de revertirse a lo largo de los últimos años, parece incrementarse*.

Si bien no ha sido objeto de este estudio, no es posible soslayar el efecto que han tenido las medidas de reforma educativa implementadas en la última década, pues han desarticulado la estructura del sistema educativo argentino, generando mayor heterogeneidad y complejidad entre las ofertas educativas de cada provincia. El sistema

educativo en la actualidad dispersa a sus actores, docentes y alumnos, en una transformación que no fortalece su capacidad para articular demandas y ni para seleccionar ofertas que satisfagan sus necesidades educativas y de formación profesional. Aún así, en algunas provincias se llevan a cabo medidas tendientes a mejorar la retención del sistema educativo cuyos resultados todavía no pueden evaluarse, tales como programas de becas para alumnos de EGB y polimodal y el Plan Social Educativo implementado por el gobierno Central.

Este estudio, principalmente, ha permitido identificar y cuantificar a los grupos en mayor desventaja educativa. La población más postergada corresponde sin dudas al 40% de la población urbana total que nunca asistió o ha desertado en el primer nivel de enseñanza, en el mejor de los casos luego de haberlo completado.

En la misma situación de desventaja relativa se encuentran los repitentes y los que pierden años de escolaridad, pues presentan dificultades en los procesos de enseñanza y de aprendizaje y bajos rendimientos en la escolaridad, que afectan sus las posibilidades de continuidad de los estudios en el sistema educativo. Las tasas de repitencia que superan el 13% en primaria y el 15% en secundaria, indican volúmenes de población infantil y juvenil que deben ser decididamente tomados en cuenta por las políticas educativas.

Las desventajas se acentúan para los grupos más pobres (quintil I y II), pues la relación entre la capacidad socioeconómica del hogar y el acceso y permanencia en el sistema educativo tiene un sentido positivo. Así, a lo largo de todo el país, más del 50 % de la población que pertenece al grupo con ingresos per capita familiares más altos, llega al nivel superior (universitario o no universitario) mientras que, poco más del 5% del quintil más pobre y alrededor del 10 % del quintil que le sigue en niveles de ingreso (quintil II) alcanzan dicho nivel. Son también los grupos más pobres quienes tienen mayores dificultades en su tránsito por el sistema educativo, y destacan la necesidad de trabajar y la escasez de ingresos como las causas fundamentales del abandono de los estudios en edades tempranas.

La regresividad de la relación educación y capacidad socioeconómica de la población se comprueba en estos primeros cálculos, aunque se requerirían estudios adicionales referidos a las cargas impositivas de estos grupos.

Si bien las diferencias entre el nivel educativo de la población joven y adulta de las

distintas regiones no son tan significativas como en décadas anteriores, los problemas de acceso y permanencia se agravan en la región Nordeste, Noroeste y Patagónica.

Verificadas estas cuestiones cuantitativas y ante los problemas crónicos del sistema educativo, resulta innegable la necesidad de expandir los programas de atención de los grupos en desventaja educativa, para generar una mayor retención en la enseñanza primaria y secundaria.

Debería apuntarse a vincular las pruebas de calidad aplicadas en el sistema educativo con las situaciones específicas de abandono y repitencia de la población escolar; más aún deberían acordarse programas de formación docente en primaria y secundaria que apunten a los problemas de repitencia y abandono, y a las causales derivadas de aprendizajes fallidos en las diferentes disciplinas de la currícula escolar.

Las demandas de la población joven y adulta destacan la necesidad de desarrollar programas activos de recuperación educativa de la primaria y la secundaria, única base sobre la que se deberían asentar los programas específicos de formación y capacitación para el trabajo. La prioridad debe colocarse en acciones ampliadas de educación formal de las personas jóvenes y adultas, que permitan su desarrollo personal, ciudadano y laboral.

Bibliografía

- CONADE (1968) Educación, recursos humanos y desarrollo económico-social. Situación presente y necesidades futuras. Tema de divulgación interna nº 48. CONADE. Buenos Aires.
- Eichelbaum de Babini, A. M. (1985) "La deserción escolar en Argentina". En Revista Argentina de la Educación, nº 1. Buenos Aires.
- Eichelbaum de Babini, A. M. (1994) "La educación argentina en 1990. Las cifras de la comparación internacional". En Gibaja, R. y Eichelbaum de Babini, A. M. (comp.) (1994) La educación en la Argentina. Trabajos actuales de investigación. Editorial La Colmena. Buenos Aires.
- Fernández, M.A., Lemos, M.L. y Wiñar, D. (1997) La Argentina fragmentada. El caso de la Educación. Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires.
- Filmus, D. (1998) Hacia una nueva articulación en la relación educación-trabajo". En Filmus, D. (comp.) (1998) Democracia, desarrollo e integración. 1er. Congreso Iberoamericano de Educación "las transformaciones educativas. Tres desafíos". OEI. Editorial Troquel. Buenos Aires.
- Kremenchutzky, S. y equipo (1995) "Nivel medio: ¿repitencia-fracaso-deserción?". En Propuesta Educativa, año 6, nº 12, julio 1995. Buenos Aires.
- Red Federal de Información Educativa (1999), Situación educativa: diferenciación económica y regional. Documento RedFIE. Elaborado por Graciela C. Riquelme. RedFIE. Ministerio de Cultura y Educación. Buenos Aires.
- Red Federal de Información Educativa (1998), EPH Módulo sobre Educación. La educación no formal de la población en Argentina: implicancias del relevamiento. Documento RedFIE. Elaborado por Graciela C. Riquelme. RedFIE. Ministerio de Cultura y Educación. Buenos Aires.
- Riquelme, G. C. (2000) La educación formal y no formal de los trabajadores: diferenciales para el área metropolitana, regiones y por ingresos. Programa MECOVI-Argentina. INDEC. BID-BM-CEPAL. Buenos Aires.

- Riquelme, G. C. (1978) Situación Social. Serie Estudios de la Población Argentina N° 2. Volumen IV FNUAP (Fondo de Naciones Unidas para Actividades de Población) y FUDAL: (Fundación para el Desarrollo de América Latina. Análisis Poblacional de la Argentina). Buenos Aires.
- Sautu, R. (1992) “La escolaridad primaria: asistencia, atraso y abandono”. En Sautu, R. y Eichelbaum de Babini, A. M. (1992) Los pobres y la escuela. Trabajos de investigación, Editorial La Colmena. Buenos Aires.
- Sirvent, M. T. y Llosa, S (1998) “Jóvenes y adultos en situación de riesgo educativo: análisis de la demanda potencial y efectiva”, en Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE). Año VI, n° 12. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires
- Sirvent, M.T.(1996) “La educación de jóvenes y adultos en un contexto de políticas de ajuste, neoconservadurismo y pobreza”, en Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE). Año V, n° 9. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Torres, R. M. (2000) “Repetición escolar”. En Torres, R. M., Bertoni, A. y Celman, S. (2000) La evaluación. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires.
- UNESCO (1998) Oportunidades perdidas. Cuando la escuela no cumple su misión. La deserción y la repetición en la enseñanza primaria. Educación para Todos. UNESCO. París.